

## EDITORIAL

# LA CRUEL HERENCIA DE LA CONTRA NICARAGUENSE

**E**s imposible negar que a las fuerzas de la "contra" se sumaron no pocos campesinos trabajadores, la mayoría de ellos empujados por errores políticos del Gobierno Sandinista. Pero es también absolutamente cierto que las banderas de la agresión norteamericana cobijaron a lo más podrido de la sociedad nicaragüense. Los primeros se han reincorporado a la sociedad, su principal demanda es tierra para trabajar. Aunque resulte paradójico el principal apoyo en sus reivindicaciones lo reciben precisamente del Frente Sandinista de Liberación Nacional. La hez sigue haciendo daño tanto en Honduras como en Costa Rica y, por supuesto, en su propio país.

Son las excretas malolientes de la agresión imperialista contra Nicaragua.

Cientos o miles de esos asesinos se quedaron en nuestro país. Ahora se dedican a cometer las más atroces fechorías. Secuestros, trasiego de armas, tráfico de drogas, homicidios, robos... Una lista interminable de crímenes contra la sociedad costarricense.

El crimen cometido por Aguilera Miranda, seguramente un verdugo y torturador al servicio de la "contra", ha colmado el vaso de la paciencia de nuestro pueblo. En un acto de venganza le quitó la vida a

cinco personas. Un inenarrable acto de crueldad.

Asesinos de esta calaña hasta hace muy poco tiempo eran glorificados, eran parte de aquellos a los que el Presidente Reagan llamó "luchadores por la libertad". Así como la vida de los Reagan, la verdadera, la que se escondía detrás de las cortinas de la propaganda y el servilismo, ha resultado ser más bien sucia, así también hoy nos toca sufrir las consecuencias de una guerra sucia e injusta. Pagamos el dolor de niños sadicamente asesinados.

Pareciera que se acerca la hora en que el pueblo debe cobrar a los cómplices de la contra su responsabilidad. Por agachamiento ante el poderoso del Norte, nuestros gobernantes, principalmente Luis Alberto Monge, permitieron que en nuestro territorio se asentará la "contra", se construyeran aeropuertos clandestinos y que, agentes como John Hull se dedicarían a la macabra tarea de organizar crímenes como el de La Penca, al tráfico de drogas y a amamantar asesinos como Aguilera Miranda. Pero ha llegado también la hora de que estos grupos de mercenarios sean expulsados del país.

Estamos pagando la herencia de la agresión norteamericana contra Nicaragua.

Liquidemos esa herencia y limpiemos nuestro suelo de mercenarios y criminales.

**Seminario sobre la situación económica del país y los problemas de la movilización popular.**

El domingo 9 de junio a las 9 de la mañana se realizará el seminario en el local del Comité Central del PVP, en el Zapote, 400 metros al sur de la Iglesia.

Se invita a los miembros y simpatizantes del partido a participar en este seminario.

Las ponencias pueden ser entregadas a los comités regionales o leídas en el seminario.

Se hará un análisis del Programa de Economía costarricense (PEC 1) elaborado por las organizaciones sindicales.